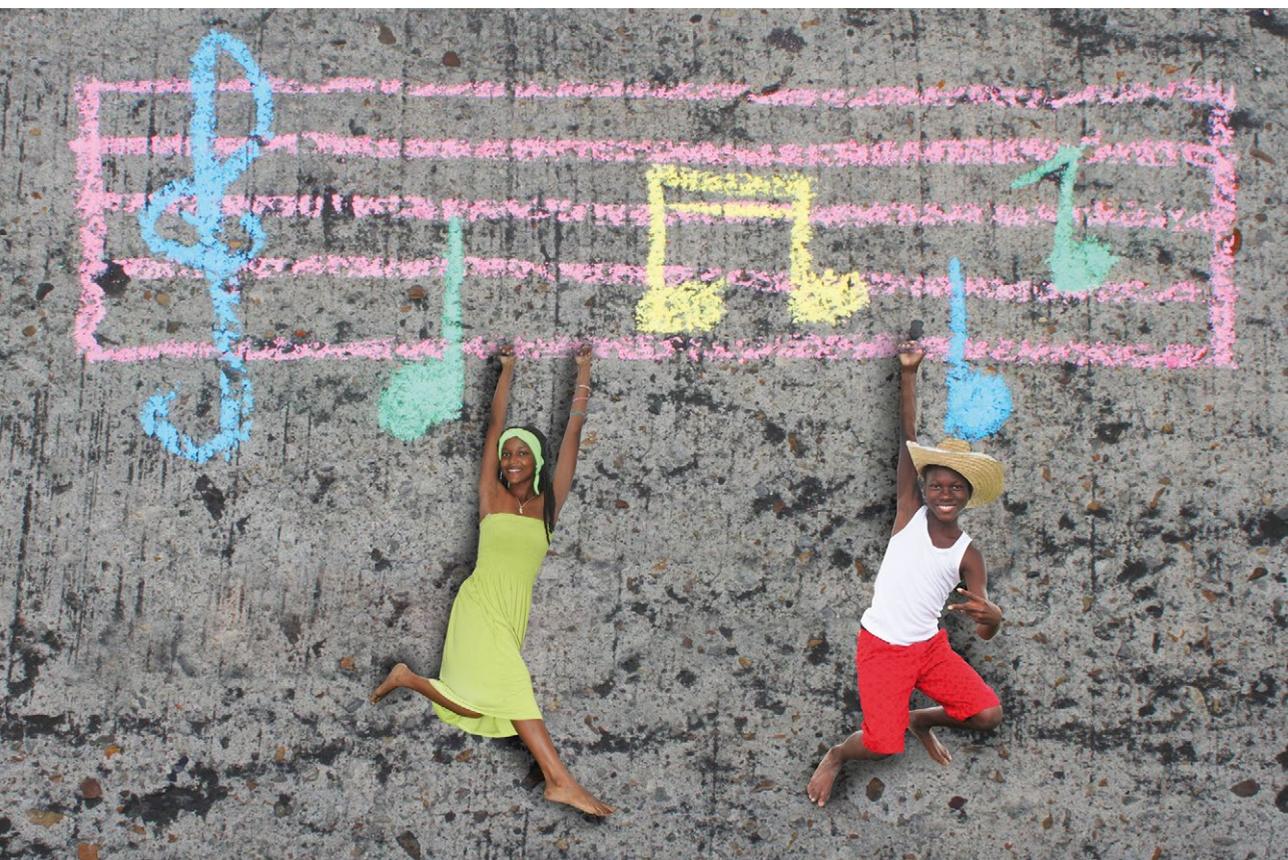
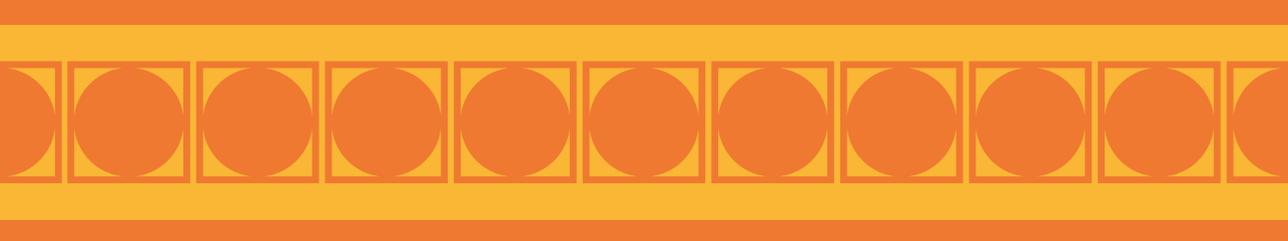


CAPÍTULO II

Secuencia didáctica

Educación para la paz: grados 4°- 5°





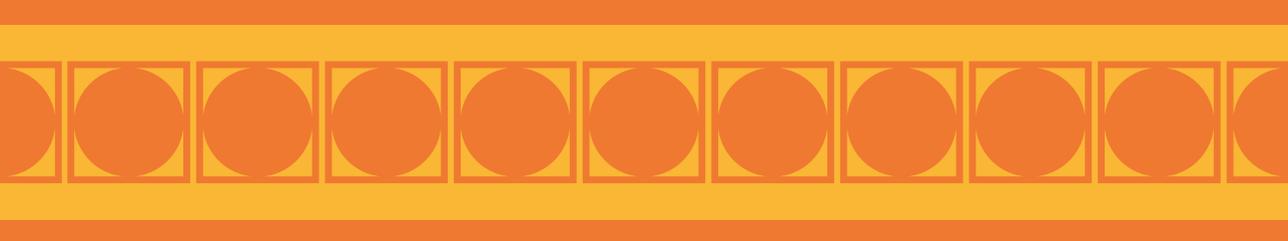
Secuencia didáctica Educación para la paz: grados 4° - 5°

Introducción

La educación para la paz en y desde la escuela solo es posible si se construye una *comunicación incluyente*, esto es, si se respetan las particularidades de todos, se reconocen y valoran las diferencias individuales, las formas de ser, de expresarse, de vivir de cada quien. Este modo particular de entender la comunicación en la escuela relaciona e incluso propicia la articulación de distintos procesos cognitivos, emocionales y relacionales, entre los que se destacan la negociación, la mediación, la conciliación, la reparación y la concertación, procesos que se ponen en juego de modo privilegiado en la resolución de conflictos (ver cuadro No. 1).

De este modo, la presente secuencia didáctica propone a los alumnos una serie de recursos y actividades que les permitan desarrollar actitudes y llevar a cabo acciones justas, equitativas y pacíficas con sus pares y con los adultos con los que interactúan en su vida cotidiana, así como con personas con las cuales puedan relacionarse en distintos contextos socio-culturales.

Los asuntos aquí abordados –el miedo, el conflicto, la guerra, el rechazo a toda forma de violencia y la participación activa de maestros y alumnos de la escuela en la construcción de la paz– están todos orientados a propiciar formas de comunicación incluyente.



Como se verá en los cuadros 2 y 3, esta propuesta se enmarca en los distintos tipos de *Estándares básicos de competencias ciudadanas* y *Propuesta de desempeños de educación para la paz* del Ministerio de Educación Nacional, que esperamos los alumnos puedan desarrollar mediante su participación activa en estas sesiones. Es necesario anotar que el trabajo en aula en educación para la paz se podría llevar a cabo durante la mayor parte del año lectivo, en algunos bimestres, trimestres o semestres –según la organización del calendario escolar en cada institución educativa; no obstante, proponemos que el asunto de la comunicación incluyente sea objeto de enseñanza, reflexión, deliberación y aprendizaje, en al menos seis sesiones continuas, de aproximadamente 45 minutos cada una, mediante actividades que se desarrollan en el aula y en otros espacios de interacción de los niños.

Cuadro No. 1. Procesos y mecanismos de comunicación para la resolución de conflictos.

Proceso	Definición	Características	Finalidad
Negociación	Interacción directa entre las partes involucradas en un conflicto, en el que se priorizan sus intereses.	Relación costo-beneficio.	Obtención de beneficio(s) de las partes involucradas.
Mediación	Intervención imparcial de un tercero —sin poder de decisión— en un conflicto entre distintas personas o grupos.	Confianza de las partes. Imparcialidad.	Acercamiento y compromiso entre las partes.
Conciliación	Conformidad o acuerdo entre las partes en conflicto, de manera informal o a través de la instancia formal (institucional).	Conveniencia voluntaria / obligación legal.	Pacto o arreglo entre las partes involucradas, de conformidad entre ellas o por vías institucionales (por ejemplo, mandato legal).
Reparación	Restitución o compensación ante agravio, daño o vulneración.	Reconocimiento del daño causado. Voluntad de resarcimiento por parte del infractor. Aceptación de la reposición por parte del afectado.	Preservación de la dignidad de las personas. Garantía de no repetición del daño producido.
Concertación	Comprensión y entendimiento entre partes inicialmente enfrentadas.	Reconocimiento de las partes. Consideración del bien común.	Respeto de las diferencias y superación del conflicto o litigio.

Nota: Elaboración propia.

Cuadro No. 2. Estándares básicos de competencias ciudadanas promovidos.

Grados 4° a 5°.

Convivencia y paz

Asumo, de manera pacífica y constructiva, los conflictos cotidianos en mi vida escolar y familiar y contribuyo a la protección de los derechos de las niñas y los niños.

Participación y responsabilidad democrática

Participo constructivamente en procesos democráticos en mi salón y en el medio escolar.

Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias

Reconozco y rechazo las situaciones de exclusión o discriminación en mi medio escolar.

Conocimientos

- Entiendo que los conflictos son parte de las relaciones, pero que tener conflictos no significa que dejemos de ser amigos o querernos.
- Conozco la diferencia entre conflicto y agresión y comprendo que la agresión (no los conflictos) es lo que puede hacerle daño a las relaciones.

Competencias cognitivas

- Identifico los puntos de vista de la gente con la que tengo conflictos poniéndome en su lugar.
- Identifico múltiples opciones para manejar mis conflictos y veo las posibles consecuencias de cada opción.

Competencias emocionales e integradoras

- Reconozco cómo se sienten otras personas cuando son agredidas o se vulneran sus derechos y contribuyo a aliviar su malestar.

Competencias integradoras

- Reconozco el valor de las normas y los acuerdos para la convivencia en la familia, en el medio escolar y en otras situaciones.
- Reconozco que tengo derecho a mi privacidad e intimidad; exijo el respeto a ello.
- ¡Me cuido a mí mismo! Comprendo que cuidarme y tener hábitos saludables favorece mi bienestar y mis relaciones.

Competencias comunicativas

- Expreso, en forma asertiva, mis punto de vista e intereses en las discusiones grupales.
- Propongo distintas opciones cuando tomamos decisiones en el salón y en la vida escolar.

Competencias integradoras

- Coopero y muestro solidaridad con mis compañeros y mis compañeras; trabajo constructivamente en equipo.
- Participo con mis profesores, compañeros y compañeras en proyectos colectivos orientados al bien común y a la solidaridad.

Conocimientos

- Reconozco que todos los niños y niñas somos personas con el mismo valor y los mismos derechos.

Competencias cognitivas

- Identifico y reflexiono acerca de las consecuencias de la discriminación en las personas y en la convivencia escolar.

Competencias emocionales

- Expreso empatía (sentimientos parecidos o compatibles con los de los otros) frente a personas excluidas o discriminadas.

Conocimientos y competencias cognitivas

- Reconozco lo distintas que somos las personas y comprendo que esas diferencias son oportunidades para construir nuevos conocimientos y relaciones y hacer que la vida sea más interesante y divertida.

Fuente: República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2004). Serie Guías No. 6. *Estándares básicos de competencias ciudadanas: Formar para la ciudadanía... ¡sí es posible!*

Cuadro No. 3. Propuesta de desempeños de educación para la paz promovidos.
Grados 4° a 5°

Desempeños generales	Desempeños específicos
Comprendo que todos somos diferentes y que estas diferencias no pueden ser excusas para discriminar o acosar a otros.	- Practico diferentes formas de incluir a personas que están siendo excluidas.
Identifico situaciones que puedan afectar a los niños, vulnerando sus derechos, y [a] personas que puedan ayudar para detener este tipo de situaciones.	- Identifico a quién se podría recurrir para buscar ayuda en caso de que los derechos de los niños no sean respetados. - Genero opciones creativas para defender los derechos de los niños.
Relaciono conflictos cotidianos en su contexto inmediato con conflictos actuales en la sociedad.	- Identifico las consecuencias negativas de manejar los conflictos con agresión o violencia, tanto en conflictos personales como sociales. - Discuto sobre las consecuencias del manejo agresivo o violento de los conflictos para las personas y comunidades.
Defiendo [mis] propios derechos y los de los demás.	- Comprendo que las agresiones afectan los derechos que todos tenemos a la protección, la salud, el amor. - Defiendo a otros y a mí mismo [...] a partir de la expresión de las emociones con firmeza y sin recurrir a la agresión.
Comprendo que frente a una situación de agresión es necesaria una reparación del daño ocasionado al otro.	- Reconozco los sentimientos de las personas que han sido agredidas o han sufrido algún daño. - Planeo y pongo en práctica acciones para reparar el daño que [se] les haya causado a otros.
Empleo estrategias para reconstruir una relación que ha sido afectada por conflictos mal manejados y [para] lograr perdón y reconciliación.	- Expreso mis intereses y emociones a la vez que reconozco las de los otros al terminar un conflicto, con el fin de buscar reconciliarnos.

Fuente: República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2016). Propuesta de desempeños de educación para la paz. Para ser enriquecidas por los docentes de Colombia.

Nota: Presentamos estos enunciados con una única modificación: el paso de la tercera persona del singular a la primera del singular. Esto con el doble objeto de que los alumnos se sientan directamente concernidos en el desarrollo de sus propios desempeños y de establecer mayor coherencia con la forma de redacción de los Estándares básicos en competencias ciudadanas.

Sesión 1

Una elección particular



Paso 1

Diles a tus alumnos que el tema que se va a tratar en esta sesión es el miedo y la manera como éste nos afecta y obstruye, dificulta e imposibilita nuestra comunicación con los demás. Lee en voz alta el siguiente texto, sobre el cual girará, en buena medida, la reflexión y deliberación en la clase:

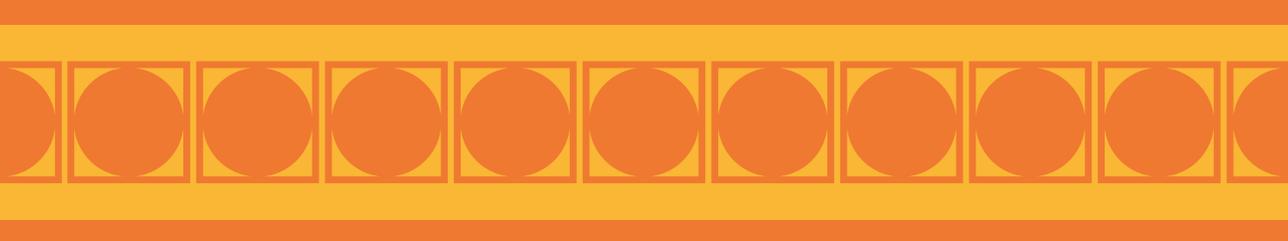
El país de tus miedos

Paco López Muñoz

Había una vez una niña que se llamaba Julia. Julia tenía miedo de muchas cosas. Tenía miedo en la oscuridad, tenía miedo de quedarse sola, también tenía miedo cuando veía a mucha gente, tenía miedo de los perros, de los gatos, de los pájaros, de los desconocidos, tenía miedo al agua de la piscina y de la playa, tenía miedo del fuego, de los truenos, de las tormentas, tenía miedo de los monstruos de los cuentos, tenía miedo de ponerse enferma, o de que su mamá enfermara, tenía miedo de ir al cole, de caerse o hacerse daño jugando...

Tenía tanto miedo que nunca salía de casa para no caerse, enfermarse, encontrarse con algún perro o persona desconocida. Pasaban los días y Julia miraba por la ventana, veía jugar a los niños y niñas, veía cómo corrían y se divertían. Su mamá le decía: “¿por qué no vas a jugar con ellos?”. Pero Julia se sentía muy triste porque tenía mucho miedo y no quería salir de casa. Llegaba la noche y Julia temblaba de miedo en su cama, todo estaba muy oscuro y no se oía nada, le daba miedo el silencio y la oscuridad de la noche, así que se levantaba y, sin hacer ruido, se metía en la cama de sus papás, allí se sentía protegida.

Una noche, mientras dormía entre mamá y papá, la cama comenzó a temblar, se movía tanto que Julia se despertó sobresaltada. ¡Terremoto, hay un terremoto! Sus papás parecían no notarlo. Julia se puso de pie en la cama, comenzó a saltar y gritar para despertar a sus papás, entonces un gran agujero se abrió en el centro. Julia cayó dentro y bajó por un tobogán que le dejó en un bosque tenebroso y oscuro. Se levantó del suelo y miró a su alrededor: “¿dónde estoy? Está muy oscuro, tengo miedo.



¡Mamá! ¡Papá! ¡Venir a por mí!”.

Nadie parecía oírlo, así que Julia pensó que tenía que salir de ahí, se levantó y comenzó a andar. Enseguida encontró un camino y decidió seguir andado por él para ver dónde le llevaba. “¡Qué silencio, no se oye nada! ¡Tengo miedo!”. Julia se acordaba de mamá y papá, se sentía sola y tenía más miedo aún. Cansada de andar se sentó junto a un árbol, se sentía tan triste que empezó a llorar.

Entonces oyó un ruido “¡uuhhhh! ¡ohohoho! ¡uuuhhhh!”. Julia miraba a un lado y a otro y no conseguía ver nada, un gran pájaro volaba sobre su cabeza, Julia temblaba de miedo. El pájaro desapareció, volvió el silencio. Por un momento Julia dejó de temblar, pero entonces oyó ladrar a un perro, parecía que estaba furioso, luego otra vez volvió el silencio... Julia cerró los ojos y se dijo a sí misma: “no tengo miedo, no tengo miedo, no tengo miedo, no tengo miedo...”. Cuando abrió los ojos, tenía delante de ella un gran perro negro. Julia se quedó paralizada, el miedo no le dejaba ni parpadear, tenía ganas de gritar, de llorar, de pedir ayuda, pero el miedo no le dejaba moverse, ni hablar, ni gritar, ni siquiera podía llorar.

El perro se acercó aún más, se sentó frente a ella y le dijo:

- ¡Me tienes harto! Estoy cansado de que seas una miedica, nunca he conocido a una niña con tantos miedos. ¡Eres la Reina del Miedo!

Julia seguía paralizada y con la boca abierta, pero no de miedo sino de asombro, ¡le estaba hablando un perro! O, mejor dicho, ¿le estaba regañando por tener miedo? Julia no daba crédito a lo que veía y oía.

- ¿Es que no vas a decir nada? ¿Se te ha comido la lengua un gato?
¡Ah, se me olvidaba que también te dan miedo los gatos!

- ¿Quién eres tú?

- ¿Qué quién soy? Soy Dog, el guardián de tu bosque.

- ¿Mi bosque? – Julia miraba a su alrededor, observando el bosque en el que se encontraba.

- Sí, tu bosque, el bosque de tus miedos. Aquí viven todos tus miedos: los perros, los gatos, los pájaros, los monstruos, la oscuridad, el silencio, los ruidos, la soledad, las tormentas, el agua, los truenos... ¡Este es el bosque más grande que conozco! ¡Me das demasiado trabajo! ¡No puedo controlar un bosque tan grande! Tienes que hacer algo.

- Pero, no entiendo, ¿quién ha creado este bosque?, ¿por qué dices que es mío? y ¿que yo te doy mucho trabajo?

- Te lo voy a explicar más despacio... ¡Hola! Soy Dog, soy el perro que guarda el bosque de tus miedos, este bosque lo has creado tú solita, aquí vas metiendo todas las cosas, animales y personas que te dan miedo. Es un bosque muy grande, demasiado grande, porque tienes miedo de demasiadas cosas. ¿Quieres que te lo enseñe? Sígueme.

Dog y Julia recorrieron el bosque y Julia pudo ver todas las cosas, animales y personas que le daban miedo. Después de haberlo visto todo, se sentó en un claro del bosque. A su alrededor tenía nubes negras, perros, gatos, pájaros, tormentas, desconocidos, fuego y tantas cosas que le daban miedo.

- Estoy cansada de que me sigan todas estas cosas. ¿Puedes decirme qué tengo que hacer para no tener miedo?

- ¡Al miedo hay que asustarle! – le dijo Dog.

- ¿Asustar al miedo? ¿Y eso cómo se hace?

- Muy fácil. ¿Tú cómo asustas a un amigo?

- Me escondo y, cuando no se lo espera, salto y con cara de monstruo le grito: ¡¡Buuuuhhh!!

- ¡Muy bien! Pues eso mismo tienes que hacerle al miedo.

- Pero, ¿dónde está el miedo?

- Espera, que ahora mismo te lo traigo.

Dog desapareció entre los árboles y al poco rato apareció trayendo consigo algo muy grande que venía tapado con una tela negra. Julia se quedó con la boca abierta.

- ¡Que me trae el miedo! –pensó.

Y al instante se puso a temblar. Dog colocó delante de ella aquel bulto tan grande y le dijo:

- ¡Prepárate! – Julia volvió a quedarse paralizada.

– ¡He dicho que te prepares! ¡Confía en mí! Pon cara de monstruo y prepárate para darle un buen susto al miedo. Cuando estés lista, dímelo y le descubro.

Julia se armó de valor, puso la cara más fea que había puesto nunca, levantó las manos como si fueran garras y gritó muy, muy fuerte “¡¡¡¡Buuuuuhhhhh!!!!” Al instante Dog retiró la tela que cubría al miedo y ¡sorpresa! Julia se vio reflejada en un gran espejo, como se vio tan fea y haciendo de monstruo, le dio un ataque de risa

- ¡Jajajaja Jajajaja! ¿Pero qué broma es ésta? ¡Si soy yo!

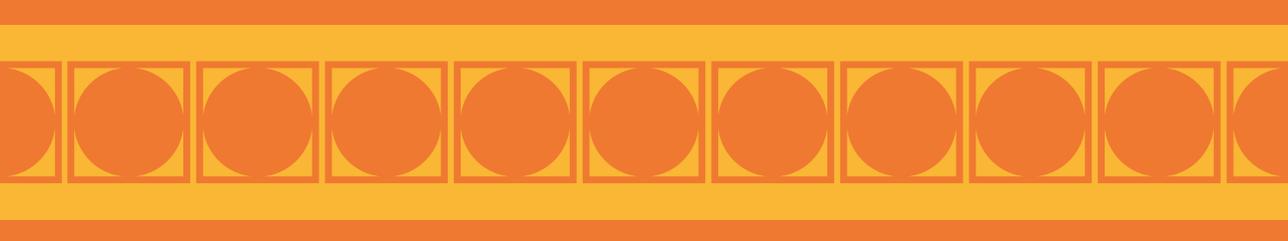
- No es ninguna broma, Julia – le dijo Dog.

– El miedo no existe, lo creas tú misma. ¿Volverás a tener miedo?

- ¿Miedo? ¿De quién? ¿De mí misma? ¡No!, pero si yo no doy miedo. ¡Buuuhhh!

–Gritaba Julia frente al espejo. – ¡Jajajajajaja! Nunca me había reído tanto.

Mientras decía esto, los animales empezaron a desaparecer, las tormentas, el fuego, el agua, y también el bosque; el bosque empezó a hacerse pequeño, muy pequeño.



- ¡Gracias, Julia! – le dijo Dog.

- ¡No! ¡Gracias a ti, Dog! Por enseñarme al miedo.

A la mañana siguiente, Julia se despertó en su habitación, su mamá extrañada fue a buscarla.

- ¡Julia, no has venido esta noche a nuestra cama!

- Sí, mamá, pero ahora soy valiente y pensé que podía dormir sola en mi cama.

A partir de aquel día, Julia dejó de tener miedo y volvió a ser feliz, a salir a la calle, a jugar con sus amigos e incluso llegó a tener varias mascotas. Recuerda: al miedo hay que asustarle.

Fuente: Ibáñez, P. (s.f) El país de tus miedos. En: Portal guíadelnino.com [http://www.guiadelnino.com/ocio-para-ninos/cuentos-infantiles/6-cuentos-para-vencer-los-miedos-de-los-ninos/\(part\)/1](http://www.guiadelnino.com/ocio-para-ninos/cuentos-infantiles/6-cuentos-para-vencer-los-miedos-de-los-ninos/(part)/1)

Paso 2

Pídeles a los niños de la clase que digan, en plenaria, qué fue lo que más les llamó la atención de esta historia, especialmente qué opinan sobre la situación, las causas y las posibles consecuencias del miedo que sufre el personaje central.

Paso 3

Una vez se ha establecido el tema principal de la sesión, solicítales a tus alumnos que hagan una lista, en su cuaderno o en una hoja de papel, de aquellas cosas que a ellos les producen miedo.

Paso 4

Cuando cada uno haya terminado de hacer su lista, diles que subrayen aquello que mayor miedo les produce. La idea es que los niños puedan escribirle una carta a esa persona, objeto, fenómeno o situación, como estrategia para superar la pasividad y el mutismo al que normalmente los miedos nos suelen reducir.

Léele a la clase los siguientes ejemplos de cartas escritas por niños que decidieron afrontar sus propios miedos:



Bogotá, julio 28 del 2007

Señor Miedo: "Oscuridad"
Ciudad

Reciba un cordial saludo

Respetada oscuridad, la carta que me atrevo a escribirle es para pedirle el favor que por la noche no me asuste más, ya que cuando apago la luz de mi cuarto siento mucho miedo. Por eso le pido señora oscuridad que no me asuste y sea un poco más clarita cuando duermo y podamos ser amigos.

Le agradezco de antemano su atención a mi petición.

Atentamente,

Jhonatan Ferney Rodríguez

Bogotá, julio 28 del 2007

Odiadas

Hola diablo querido ¿Por qué te tengo miedo? ¿Por qué eres tan malo? Yo quiero que nos veamos en el parque en un rato para hablar de cosas personales y así viéndote te perderé el miedo. ¡Hasta luego!

Atentamente,

Oscar Guillén

Fuente: Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango (2008). Cartas de la persistencia. Bogotá, p. 60.

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Para: La señora oscuridad.

Querida Señora oscuridad te quiero decir que desde chiquita [me] das miedo y a mis hermanos cuando chiquitos también les dabas miedo, pero no sé cómo te superaron. Yo lo voy a intentar hasta que te supere. Yo tengo muchos miedos pero el que me da más miedo eres tú. Yo sé que los miedos están en la cabeza, cuando está oscuro pienso que alguien me está vigilando y me da mucho miedo.

Atentamente

Nicoll Valentina Rojas García



Fuente: Dibujo tomado de la carta de Nicoll Rojas.

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Señor pérdida de una materia

Buenos días Pérdida de una materia. Le quería decir que yo voy a estudiar mucho para nunca perder una materia, ni perder un año, porque yo ya no te voy a tener miedo a ti. Por eso te escribo esta carta, para que lo sepas. Yo me voy a poner las pilas de la inteligencia y afrontaré mi miedo.

Atentamente,

Santiago Vásquez

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Cordial aguja

Quiero enviarte esta carta para hablar contigo porque me produces mucho dolor cuando te pones en mi brazo, desde los 5 años me estás causando miedo cuando yo te conocí, por ello te envío esta carta, para que no produzcas miedo ni dolor.

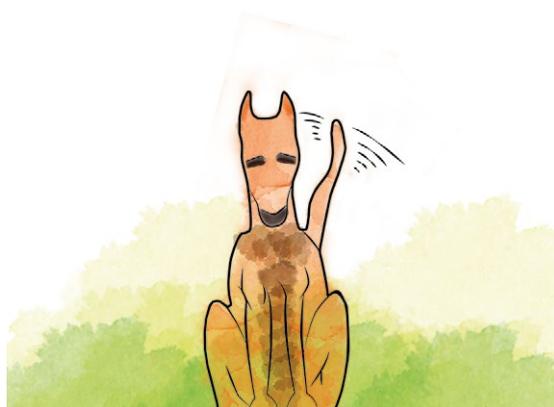
Atentamente,

Julián Andrés Trujillo

Nota: Las últimas tres cartas son tomadas del testeo de esta secuencia en 4 grado, del Liceo Patria Primaria Bogotá, el 28 de septiembre de 2016. Las únicas modificaciones en la transcripción fueron de forma.

Paso 5

Preséntales a tus alumnos los elementos básicos que contiene una carta: ciudad y fecha, saludo, contenido, despedida, nombre y edad del autor; y que escriban la suya en una hoja dispuesta para ello. En el cierre de la sesión, aclárales que es necesario terminar de redactar la carta en casa y traerla a la siguiente clase.



Sesión 2
Venciendo el miedo



Paso 1

Al comienzo de la sesión es importante preguntarles a los niños cómo les fue con la escritura de sus cartas. La idea es identificar las fortalezas y dificultades en la escritura de las mismas.

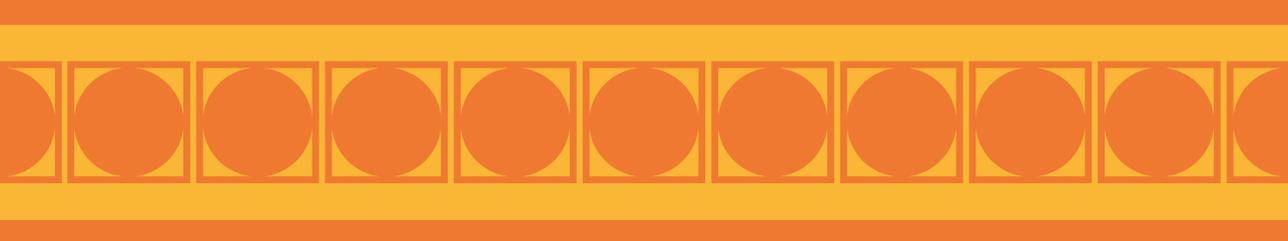
Ten en cuenta...

Es muy importante que indagues previamente entre tus alumnos quiénes escribieron cartas dirigidas a personas con las que se relacionan directamente. La idea es que estas cartas no sean leídas públicamente en la clase, antes de revisar su contenido y poder establecer si se presentan casos que ameriten iniciar un proceso de protección o de restitución de derechos.

En tales casos, es necesario corroborar con los niños la veracidad del contenido de sus cartas y, si la situación lo amerita, informar a las autoridades escolares, a la policía de familia y adolescencia –en los lugares en donde existe esta instancia– o al ICBE, siguiendo la ruta de atención dispuesta para ello y tomando las medidas de protección necesarias (véase al final del libro: Gráficas y rutas de atención a niñas, niños y adolescentes. Restablecimiento de derechos).

Paso 2

Una vez hecha esta primera exploración, solicítales a los niños la lectura en voz alta de sus cartas. Aunque debes incentivar dicha lectura –incluso tú podrías escribir y leer tu propia carta–, ésta siempre debe ser voluntaria, pues el propósito de la actividad es que cada quien pueda afrontar sus propios temores sin ninguna presión externa y se pueda brindar comprensión y apoyo a quien lo requiera.



Paso 3

Luego de la lectura de las cartas vale la pena que les formules a tus alumnos preguntas tales como:

- ¿En qué se parecen tus miedos y los de tus compañeros y en qué se diferencian?
- ¿De qué maneras puede ayudarnos el hecho de expresar nuestros miedos?

Con base en las respuestas de los niños, para el cierre de la sesión, es importante que hagas énfasis en lo siguiente:

- La reflexión sobre nuestros propios miedos nos ayuda a entendernos y a conocernos mejor a nosotros mismos.
- Expresar nuestros temores es una forma de buscar apoyo en otras personas, de afrontarlos y de empezar a superarlos.
- Compartir nuestros miedos suele contribuir a mejorar la comunicación con los demás.

Sesión 3

A la salida nos vemos



Paso 1

Habiendo tratado el tema del miedo y la manera como éste afecta la comunicación con los otros, es momento de desarrollar actividades en torno a las distintas formas como las personas asumimos el conflicto. De un lado, a partir de su resolución negativa, que genera enemistad y suele conducir a la violencia y a la guerra; del otro, a partir de su comprensión como algo propio de la comunicación humana, que se orienta a la búsqueda del entendimiento.

Para dar inicio a dicha propuesta, pídele a uno de tus alumnos leer despacio y en voz alta el siguiente cuento:

La Falacia del triunfo

VJ Romero

Después de una guerra de varios lustros que había socavado los imperios y había terminado con los hombres de dos reinos, los dos reyes se encontraron frente a frente en el campo de batalla. Cada cual reclamaba el triunfo para sí.

-No me has podido ganar todavía –decía uno.

-Si tú fueras el triunfador, por lo menos alguno de tus guardias te acompañaría –decía el otro.

Ninguno de los dos quería rendirse. El uno porque no quería perder y el otro porque quería ganar. Ninguno reconocía el tamaño de su derrota.

Entonces, el más soberbio propuso una última batalla:

-Que quien quede vivo sea reconocido por el otro como vencedor.

-Pero si muero –dijo el otro–, nadie podría reconocerte el triunfo. No ganarías más que la vida y la victoria sería mía, que me iría con tu triunfo a la tumba.

Breve glosario:

Falacia. (Del lat. fallacia).f. Engaño, fraude o mentira con que se intenta dañar a alguien. //2. Hábito de emplear falsedades en daño ajeno.

Lustro. (Del lat. lustrum). m. Periodo de cinco años.

Socavar. (De so y cavar). tr. Excavar por debajo algo, dejándolo en falso. //2. Debilitar algo o a alguien, especialmente en su aspecto moral.

Tomado de Real Academia de la Lengua Española (2001). Diccionario de la lengua española (vigésima segunda edición). Madrid.

Paso 2

Invita a tus alumnos –en una discusión abierta– a presentar sus puntos de vista alrededor de las siguientes cuestiones:

- ¿Qué mensaje quiere transmitir el autor al titular su relato: La falacia del triunfo?
- ¿Cómo evitar que los conflictos, mediante los cuales comúnmente expresamos nuestras diferencias, deriven en violencia?

En esta primera parte de la actividad es clave destacar los aspectos más interesantes de la discusión.

Paso 3

Ahora organiza la clase en subgrupos de 4 – 5 estudiantes, con el objeto de que reflexionen y discutan sobre el sentido de la siguiente historieta ilustrada:



A la salida nos vemos³



³ Agradecemos a los autores de esta historieta ilustrada la autorización para su reproducción.

Paso 4

Después de revisar detenidamente la situación conflictiva entre Agustín y Tomás y la forma como ésta fue resuelta, solicítales a los subgrupos que elijan un relator o representante que sintetice por escrito los resultados de la discusión en torno a los siguientes interrogantes:

- ¿Qué enseñanzas les plantea esta historieta en relación con las formas como pueden resolver sus conflictos cotidianos en la escuela?
- ¿Qué acciones específicas están dispuestos a realizar –de forma individual y grupal– para resolver pacífica y amistosamente sus diferencias en la escuela y fuera de ella?

Es el momento para que los delegados de cada subgrupo presenten las conclusiones más importantes del trabajo realizado. Puedes, entonces, resaltar tanto los puntos en común, como las diferencias más relevantes expresadas. Conviene que en tu intervención enfatices en los compromisos adquiridos.

Paso 5

En el cierre de la sesión, pídeles a tus alumnos que realicen en casa dos dibujos para ser expuestos en la siguiente clase. En uno de ellos representarán una situación en la que algunos actores sociales–individuos, grupos– reaccionan ante un conflicto de manera violenta, y en el otro, de forma pacífica.

Ten en cuenta...

Para facilitar la exposición de los dibujos en el aula, que será acondicionada como una pequeña galería, resulta de utilidad definirle un tamaño estándar a los trabajos. Al respecto, puedes solicitarles a tus alumnos que trabajen su dibujo en octavos de papel Durex (que permite resaltar los trazos de los lápices de color), en cartulina u otro material adecuado para esta tarea.



Sesión 4

La galería



Paso 1

Al comienzo de la sesión solicítale a todo el grupo que te ayude a adecuar el aula de clases a la manera de una galería de arte, por ejemplo, moviendo un poco los pupitres hacia el centro del salón para despejar las paredes y disponer de espacio en el que se pueda pegar, a la misma altura del tamaño promedio de los alumnos, las parejas de dibujos.

Las representaciones pictóricas de la resolución pacífica de los conflictos podrían ubicarse más arriba que las violentas, de tal modo que se puedan establecer líneas de continuidad de forma horizontal.

Paso 2

Invita ahora a tus alumnos a recorrer de manera ordenada la galería construida, esto es, a contemplar los dibujos realizados por todos y cada uno de sus compañeros. Dicha labor puede llevar un tiempo considerable de la hora de clase.

Cuando la clase en su totalidad haya realizado el recorrido completo, invita a los estudiantes a acomodar los pupitres en su ubicación habitual y a disponerse a dialogar sobre el contenido y sentido de sus creaciones.

Ten en cuenta...

Aunque no esté de más destacar los dibujos que más llamaron la atención del grupo, no se trata de un concurso estético, por lo que vale la pena dar mayor énfasis al contenido de los trabajos realizados, a la fuerza y claridad de las ideas expresadas y al compromiso con la tarea.

Paso 3

Para el cierre de la actividad, te sugerimos que invites a los alumnos a que, en plenaria, presenten sus puntos de vista al respecto de las siguientes consideraciones:

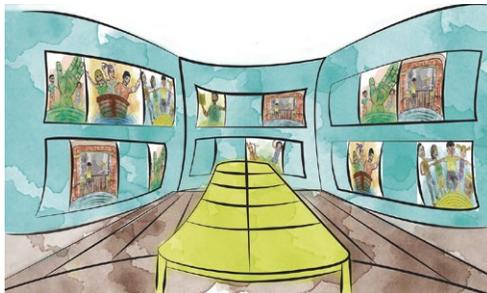
- Según los dibujos realizados por la clase, ¿qué diferencias valdría la pena destacar entre las formas violentas de afrontar los conflictos y las formas pacíficas de resolverlos?

- ¿Qué relación encuentran entre los modos como asumimos nuestros conflictos cotidianos –en la escuela, hogar, vecindario, otros– y los conflictos más graves en nuestra sociedad?
- ¿Qué enseñanzas se pueden extraer de la experiencia de reflexión y creación individual y colectiva de esta galería?

Al destacar los aportes de tus alumnos en plenaria puede resultar de gran valor remarcar que, mientras en las situaciones de violencia algunas características de las personas son objeto de desprecio, en las acciones pacíficas, éstas son valoradas positivamente y consideradas fuente de riqueza.

Ten en cuenta...

Para que el trabajo realizado por el grupo involucre a otros actores escolares (estudiantes y profesores de otros grados, padres de familia), la galería de dibujos podría trasladarse a diferentes espacios del colegio (biblioteca, auditorio, pasillos etc.); lo que podría promover una reflexión más amplia sobre la resolución pacífica de los conflictos y la realización de acciones de paz.



Sesión 5

Para la paz, todo

En estas últimas dos sesiones se pretende generar un espacio de reflexión, participación y construcción colectiva en una experiencia estética –musical– que plantea un mensaje de amor a la vida, rechazo a la guerra, vivencia de la paz, desde la comunicación incluyente.



Paso 1

Proyecta el video y el audio de la canción: Para la guerra, nada de la cantautora colombiana Marta Gómez y distribuye entre tus alumnos copias con la letra de dicha canción en su versión original:

Para la guerra nada

Marta Gómez

Para el viento, una cometa
para el lienzo, un pincel
para la siesta, una hamaca
para el alma, un pastel
para el silencio una palabra
para la oreja, un caracol
un columpio pa' la infancia
y al oído un acordeón
para la guerra, nada.

Para el sol, un caleidoscopio
un poema para el mar
para el fuego, una guitarra
y tu voz para cantar
para el verano bicicletas
y burbujas de jabón
un abrazo pa' la risa
para la vida, una canción
para la guerra, nada.
para la guerra, nada.

Para el viento, un ringlete
pa'l olvido, un papel
para amarte, una cama
para el alma, un café
para abrigarte, una ruana
y una vela pa' esperar
un trompo para la infancia
y una cuerda pa' saltar
para la guerra, nada.

Para el cielo, un telescopio
una escafandra, para el mar
un buen libro para el alma
una ventana pa' soñar
para el verano, una pelota
y barquitos de papel
un buen mate pa'l invierno
para el barco, un timonel
para la guerra, nada.
para la guerra, nada.

Fuente: Gómez, Martha (2016) "Para la guerra nada". En: Álbum *Canciones de sol*. Discográfica: BVE45, LLC. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GBF1sEqGzGw>

Breve glosario:

Caleidoscopio. (Del griego, bello, imagen y -scopio.). m. Tubo ennegrecido interiormente, que encierra dos o tres espejos inclinados y en un extremo dos láminas de vidrio, entre las cuales hay varios objetos de forma irregular, cuyas imágenes se ven multiplicadas simétricamente al ir volteando el tubo, a la vez que se mira por el extremo opuesto.

Escafandra. (Del griego, esquife, hombre, varón). f. Aparato compuesto de una vestidura impermeable y un casco perfectamente cerrado, con un cristal frente a la cara, y orificios y tubos para renovar el aire, que sirve para permanecer y trabajar debajo del agua.

Mate. (Del quechua mati, calabacita). m. Am. Mer. Calabaza que, seca, vaciada y convenientemente abierta y cortada, sirve para muchos usos domésticos. // Arg., Bol., Chile y Ur. Recipiente donde se toma la infusión de yerba mate, hecho de una calabaza pequeña o de otra materia.

Ringlete. Juguete de niños que consiste en una vara o palo en cuyo extremo va sujeta una rueda o estrella de papel que gira impulsada por el viento.

Tomado de Real Academia de la Lengua Española (2001). Diccionario de la lengua española (vigésima segunda edición). Madrid. Moral.

Ten en cuenta...

En los casos en los que no se pueda contar con el recurso de Internet o de video, sugerimos presentar el audio de dicha canción mediante cualquier dispositivo que cuente con un volumen adecuado para ser escuchado por toda la clase.

Paso 2

Organiza la clase en pequeños subgrupos, de 4 o 5 estudiantes, de tal modo que lean con detenimiento la letra de la canción y discutan alrededor de asuntos tales como:

- ¿Qué cosas contraponen la cantautora (Marta Gómez) a la guerra?
- ¿Cuál es el principal mensaje que quiere transmitirnos?
- ¿Qué papel juega el arte, en este caso, la música, en la construcción de paz? ¿Qué otras cosas valdría la pena incluir en esta canción?

Cuando consideres que han tenido tiempo suficiente para conversar y elaborar puntos de vista al respecto, en plenaria, realiza una lluvia de ideas sobre estas cuestiones.

Paso 3



Imagen de Marta Gómez.

Ahora puedes presentar el video y audio de una nueva versión de la canción, en la que cantantes y artistas de distintas partes del mundo aceptaron la invitación de Marta Gómez y decidieron componer e interpretar una estrofa nueva, es decir, se sumaron al proyecto colectivo de cantarle a la paz.

(vínculo: <https://www.youtube.com/watch?v=mhp5YRJXxH8>)

Una vez escuchados los aportes de las personas que participaron en este proyecto musical, invita a tus alumnos, en los mismos subgrupos organizados antes, a hacer parte de esta iniciativa mediante la composición de una nueva estrofa y su preparación para ser cantada ante el grupo más amplio.

Se trata de un ejercicio que requiere tiempo y dedicación, por lo que te sugerimos que sea realizado por fuera del aula, en los distintos espacios en los que tus alumnos suelen reunirse: la biblioteca del colegio, la casa de la cultura, sus propios hogares, entre otros. El resultado de la composición de la nueva estrofa deberá ser llevado por escrito a la siguiente sesión.



Sesión 6
La composición de la paz



Paso 1

Al comienzo de la sesión, justo antes de dar espacio a la presentación de las estrofas compuestas por los distintos subgrupos de trabajo, propón a tus estudiantes una reflexión alrededor de las siguientes consideraciones:

- Las iniciativas de paz dependen menos de acciones individuales aisladas que de la actuación colectiva, de manera coordinada.
- La paz también se construye si vinculamos nuestro esfuerzo a iniciativas ya existentes, como la aceptación a participar en la composición colectiva de esta canción u otro tipo de propuestas diversas que impliquen ayudar a otros, construir con otros, proteger e incluir a otros.
- La paz se realiza mediante acciones que nos permiten afrontar nuestros miedos, observar, respetar y defender nuestros derechos y los derechos de los otros, prioritariamente de quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.
- La paz exige mejorar nuestras relaciones con los otros, desde la pluralidad, el respeto y la consideración de las diferencias, el reconocimiento de nosotros y de los otros; esto es, la comunicación incluyente.

Paso 2

Es el momento en que los distintos subgrupos cantan las estrofas que compusieron y prepararon para la sesión. Una vez sean escuchados todos los subgrupos, es necesario volver a escuchar la versión original de la canción de Marta Gómez. De esta manera, se podrá establecer el orden en el que las nuevas estrofas se sumarían a dicha versión. Esto puede

significar que se canten y ensayen varias combinaciones posibles, hasta el momento en que se elija el mejor ordenamiento de las estrofas.

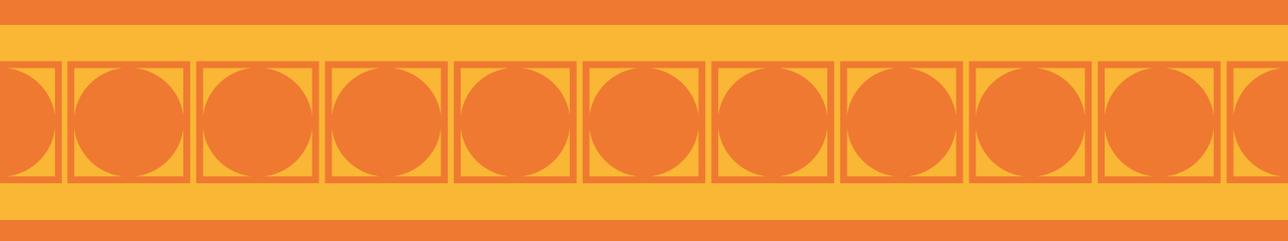
La sesión se cierra con el grupo cantando la versión final de la canción Para la guerra, nada, en la que la clase misma se ha convertido en co-autora y en difusora de su mensaje y sentido.

Ten en cuenta...

Proponemos que se lleve a cabo la transcripción completa de la versión final de la canción construida colectivamente, para que sea presentado en un acto cultural del colegio o por fuera de él (p.ej., en otra institución educativa, casa de la cultura, museo, biblioteca, etc.) con la asistencia de padres de familia u otros actores sociales y educativos.

En esta actividad puede participar todo el grupo o algunas voces propuestas por la clase, en lo posible, con un acompañamiento instrumental. En los casos que se cuente con recursos adecuados, valdría la pena hacer una grabación de la nueva versión construida para ser subida a distintas plataformas virtuales: del colegio -en caso de que se cuente con esta opción- o externas y de mayor divulgación. Dicha grabación podría, además, ser subida a la página que la misma cantautora ha dispuesto para ello.





Pistas para la evaluación

El principal criterio para la valoración de esta secuencia didáctica es que tus alumnos actúen cada vez más orientados por formas de comunicación incluyentes, esto es, que afronten sus temores y asuman sus conflictos cotidianos como oportunidades de crecimiento personal, de reconocimiento de los otros y de convivencia pacífica. Se trata de construir ambientes escolares basados en la confianza, la reciprocidad, el disfrute de las relaciones cotidianas y el acceso abierto a la cultura.

En esta dirección resulta de enorme valor que todos los participantes comprendan la íntima relación existente entre nuestros actos cotidianos de paz y una auténtica reconciliación en la sociedad más amplia. El rechazo a la violencia y a la enemistad, así como la exigencia de un trato justo para todos en nuestras relaciones interpersonales, son una gran contribución a la paz en nuestro país.



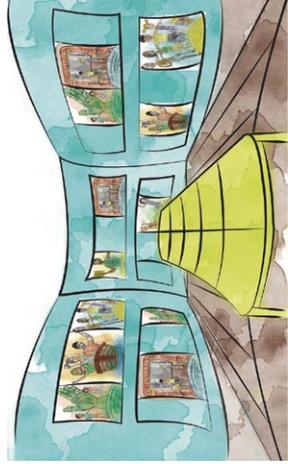
Sesión 1
Una elección particular



Sesión 2
Venciendo el miedo



Sesión 3
A la salida nos vemos



Sesión 4
La galería



Sesión 6
La composición de la paz



Sesión 5
Para la paz, todo



Anexos

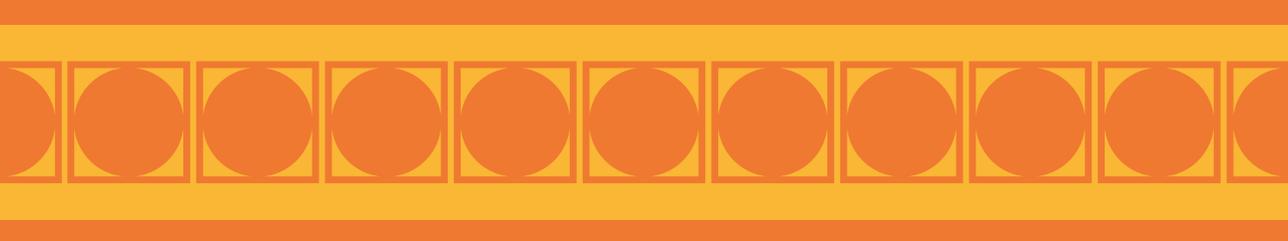
El país de tus miedos

Paco López Muñoz

Había una vez una niña que se llamaba Julia. Julia tenía miedo de muchas cosas. Tenía miedo en la oscuridad, tenía miedo de quedarse sola, también tenía miedo cuando veía a mucha gente, tenía miedo de los perros, de los gatos, de los pájaros, de los desconocidos, tenía miedo al agua de la piscina y de la playa, tenía miedo del fuego, de los truenos, de las tormentas, tenía miedo de los monstruos de los cuentos, tenía miedo de ponerse enferma, o de que su mamá enfermara, tenía miedo de ir al cole, de caerse o hacerse daño jugando...

Tenía tanto miedo que nunca salía de casa para no caerse, enfermarse, encontrarse con algún perro o persona desconocida. Pasaban los días y Julia miraba por la ventana, veía jugar a los niños y niñas, veía cómo corrían y se divertían. Su mamá le decía: “¿por qué no vas a jugar con ellos?”. Pero Julia se sentía muy triste porque tenía mucho miedo y no quería salir de casa. Llegaba la noche y Julia temblaba de miedo en su cama, todo estaba muy oscuro y no se oía nada, le daba miedo el silencio y la oscuridad de la noche, así que se levantaba y, sin hacer ruido, se metía en la cama de sus papás, allí se sentía protegida.

Una noche, mientras dormía entre mamá y papá, la cama comenzó a temblar, se movía tanto que Julia se despertó sobresaltada. ¡Terremoto, hay un terremoto! Sus papás parecían no notarlo. Julia se puso de pie en la cama, comenzó a saltar y gritar para despertar a sus papás, entonces un gran agujero se abrió en el centro. Julia cayó dentro y bajó por un tobogán que le dejó en un bosque tenebroso y oscuro. Se levantó del suelo



y miró a su alrededor: “¿dónde estoy? Está muy oscuro, tengo miedo. ¡Mamá! ¡Papá! ¡Venir a por mí!”.

Nadie parecía oírla, así que Julia pensó que tenía que salir de ahí, se levantó y comenzó a andar. Enseguida encontró un camino y decidió seguir andado por él para ver dónde le llevaba. “¡Qué silencio, no se oye nada! ¡Tengo miedo!”. Julia se acordaba de mamá y papá, se sentía sola y tenía más miedo aún. Cansada de andar se sentó junto a un árbol, se sentía tan triste que empezó a llorar.

Entonces oyó un ruido “¡uuhhhh! ¡ohohoho! ¡uuuhhhh!”. Julia miraba a un lado y a otro y no conseguía ver nada, un gran pájaro volaba sobre su cabeza, Julia temblaba de miedo. El pájaro desapareció, volvió el silencio. Por un momento Julia dejó de temblar, pero entonces oyó ladrar a un perro, parecía que estaba furioso, luego otra vez volvió el silencio... Julia cerró los ojos y se dijo a sí misma: “no tengo miedo, no tengo miedo, no tengo miedo, no tengo miedo, no tengo miedo...”. Cuando abrió los ojos, tenía delante de ella un gran perro negro. Julia se quedó paralizada, el miedo no le dejaba ni parpadear, tenía ganas de gritar, de llorar, de pedir ayuda, pero el miedo no le dejaba moverse, ni hablar, ni gritar, ni siquiera podía llorar.

El perro se acercó aún más, se sentó frente a ella y le dijo:

- ¡Me tienes harto! Estoy cansado de que seas una miedica, nunca he conocido a una niña con tantos miedos. ¡Eres la Reina del Miedo!

Julia seguía paralizada y con la boca abierta, pero no de miedo sino de asombro, ¡le estaba hablando un perro! O, mejor dicho, ¿le estaba regañando por tener miedo? Julia no daba crédito a lo que veía y oía.

- ¿Es que no vas a decir nada? ¿Se te ha comido la lengua un gato?
¡Ah, se me olvidaba que también te dan miedo los gatos!

- ¿Quién eres tú?

- ¿Qué quién soy? Soy Dog, el guardián de tu bosque.

- ¿Mi bosque? – Julia miraba a su alrededor, observando el bosque en el que se encontraba.

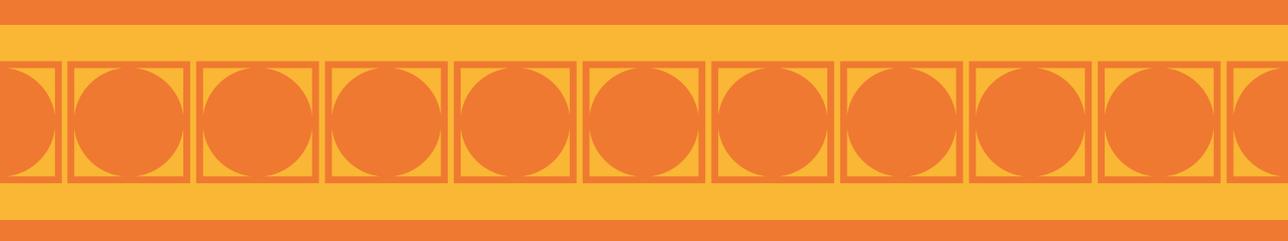
- Sí, tu bosque, el bosque de tus miedos. Aquí viven todos tus miedos: los perros, los gatos, los pájaros, los monstruos, la oscuridad, el silencio, los ruidos, la soledad, las tormentas, el agua, los truenos... ¡Este es el bosque más grande que conozco! ¡Me das demasiado trabajo! ¡No puedo controlar un bosque tan grande! Tienes que hacer algo.

- Pero, no entiendo, ¿quién ha creado este bosque?, ¿por qué dices que es mío? y ¿que yo te doy mucho trabajo?

- Te lo voy a explicar más despacio... ¡Hola! Soy Dog, soy el perro que guarda el bosque de tus miedos, este bosque lo has creado tú solita, aquí vas metiendo todas las cosas, animales y personas que te dan miedo. Es un bosque muy grande, demasiado grande, porque tienes miedo de demasiadas cosas. ¿Quieres que te lo enseñe? Sígueme.

Dog y Julia recorrieron el bosque y Julia pudo ver todas las cosas, animales y personas que le daban miedo. Después de haberlo visto todo, se sentó en un claro del bosque. A su alrededor tenía nubes negras, perros, gatos, pájaros, tormentas, desconocidos, fuego y tantas cosas que le daban miedo.

- Estoy cansada de que me sigan todas estas cosas. ¿Puedes decirme qué tengo que hacer para no tener miedo?

- 
- ¡Al miedo hay que asustarle! – le dijo Dog.
 - ¿Asustar al miedo? ¿Y eso cómo se hace?
 - Muy fácil. ¿Tú cómo asustas a un amigo?
 - Me escondo y, cuando no se lo espera, salto y con cara de monstruo le grito: ¡¡Buuuuuhhh!!
 - ¡Muy bien! Pues eso mismo tienes que hacerle al miedo.
 - Pero, ¿dónde está el miedo?
 - Espera, que ahora mismo te lo traigo.

Dog desapareció entre los árboles y al poco rato apareció trayendo consigo algo muy grande que venía tapado con una tela negra. Julia se quedó con la boca abierta.

- ¡Que me trae el miedo! –pensó.

Y al instante se puso a temblar. Dog colocó delante de ella aquel bulto tan grande y le dijo:

- ¡Prepárate!– Julia volvió a quedarse paralizada.
- ¡He dicho que te prepares! ¡Confía en mí! Pon cara de monstruo y prepárate para darle un buen susto al miedo. Cuando estés lista, díme-lo y le descubro. Julia se armó de valor, puso la cara más fea que había puesto nunca, levantó las manos como si fueran garras y gritó muy, muy fuerte “¡¡¡¡Buuuuuhhhhh!!!!” Al instante Dog retiró la tela que cubría al miedo y ¡sorpresa! Julia se vio reflejada en un gran espejo, como se vio tan fea y haciendo de monstruo, le dio un ataque de risa
- ¡Jajajaja Jajajaja! ¿Pero qué broma es ésta? ¡Si soy yo!
- No es ninguna broma, Julia – le dijo Dog.
- El miedo no existe, lo creas tú misma. ¿Volverás a tener miedo?

- ¿Miedo? ¿De quién? ¿De mí misma? ¡No!, pero si yo no doy miedo. ¡Buuuhhh!

- Gritaba Julia frente al espejo. - ¡Jajajajaja! Nunca me había reído tanto.

Mientras decía esto, los animales empezaron a desaparecer, las tormentas, el fuego, el agua, y también el bosque; el bosque empezó a hacerse pequeño, muy pequeño.

- ¡Gracias, Julia! - le dijo Dog.

- ¡No! ¡Gracias a ti, Dog! Por enseñarme al miedo.

A la mañana siguiente, Julia se despertó en su habitación, su mamá extrañada fue a buscarla.

- ¡Julia, no has venido esta noche a nuestra cama!

- Sí, mamá, pero ahora soy valiente y pensé que podía dormir sola en mi cama.

A partir de aquel día, Julia dejó de tener miedo y volvió a ser feliz, a salir a la calle, a jugar con sus amigos e incluso llegó a tener varias mascotas. Recuerda: al miedo hay que asustarle.

Bogotá, julio 28 del 2007

Señor Miedo: "Oscuridad"
Ciudad

Reciba un cordial saludo

Respetada oscuridad, la carta que me atrevo a escribirle es para pedirle el favor que por la noche no me asuste más, ya que cuando apago la luz de mi cuarto siento mucho miedo. Por eso le pido señora oscuridad que no me asuste y sea un poco más clarita cuando duermo y podamos ser amigos.

Le agradezco de antemano su atención a mi petición.

Atentamente,

Jhonatan Ferney Rodríguez

Bogotá, julio 28 del 2007

Odiadas

Hola diablo querido ¿Por qué te tengo miedo? ¿Por qué eres tan malo?
Yo quiero que nos veamos en el parque en un rato para hablar de cosas personales y así viéndote te perderé el miedo. ¡Hasta luego!

Atentamente

Oscar Guillén

Fuente: Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango (2008). *Cartas de la persistencia*. Bogotá, p. 60.

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Para: La señora oscuridad.

Querida Señora oscuridad te quiero decir que desde chiquita [me] das miedo y a mis hermanos cuando chiquitos también les dabas miedo, pero no sé cómo te superaron. Yo lo voy a intentar hasta que te supere. Yo tengo muchos miedos pero el que me da más miedo eres tú. Yo sé que los miedos están en la cabeza, cuando está oscuro pienso que alguien me está vigilando y me da mucho miedo.

Atentamente,

Nicoll Valentina Rojas García



Fuente: Dibujo tomado de la carta de Nicoll Rojas.

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Señor pérdida de una materia

Buenos días Pérdida de una materia. Le quería decir que yo voy a estudiar mucho para nunca perder una materia, ni perder un año, porque yo ya no te voy a tener miedo a ti. Por eso te escribo esta carta, para que lo sepas. Yo me voy a poner las pilas de la inteligencia y afrontaré mi miedo.

Atentamente

Santiago Vásquez

Bogotá, 28 de septiembre del 2016

Cordial aguja

Quiero enviarte esta carta para hablar contigo porque me produces mucho dolor cuando te pones en mi brazo, desde los 5 años me estás causando miedo cuando yo te conocí, por ello te envió esta carta, para que no produzcas miedo ni dolor.

Atentamente,

Julián Andrés Trujillo

Nota: Las últimas tres cartas son tomadas del testeo de esta secuencia en 4 grado, del Liceo Patria Primaria Bogotá, el 28 de septiembre de 2016. Las únicas modificaciones en la transcripción fueron de forma.

La Falacia del triunfo

VJ Romero

Después de una guerra de varios lustros que había socavado los imperios y había terminado con los hombres de dos reinos, los dos reyes se encontraron frente a frente en el campo de batalla. Cada cual reclamaba el triunfo para sí.

-No me has podido ganar todavía –decía uno.

-Si tú fueras el triunfador, por lo menos alguno de tus guardias te acompañaría –decía el otro.

Ninguno de los dos quería rendirse. El uno porque no quería perder y el otro porque quería ganar. Ninguno reconocía el tamaño de su derrota.

Entonces, el más soberbio propuso una última batalla:

-Que quien quede vivo sea reconocido por el otro como vencedor.

-Pero si muero –dijo el otro–, nadie podría reconocerte el triunfo. No ganarías más que la vida y la victoria sería mía, que me iría con tu triunfo a la tumba.

Breve glosario:

Falacia. (Del lat. fallacia).f. Engaño, fraude o mentira con que se intenta dañar a alguien. //2. Hábito de emplear falsedades en daño ajeno.

Lustro. (Del lat. lustrum). m. Período de cinco años.

Socavar. (De so y cavar). tr. Excavar por debajo algo, dejándolo en falso. //2. Debilitar algo o a alguien, especialmente en su aspecto moral.

Tomado de Real Academia de la Lengua Española (2001). Diccionario de la lengua española (vigésima segunda edición). Madrid.

Fuente: Bustamante, Guillermo y Kremer, Harold (2007). Segunda antología del cuento corto colombiano. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, p. 140.

A la salida nos vemos³



³ Agradecemos a los autores de esta historieta ilustrada la autorización para su reproducción.

Para la guerra nada

Marta Gómez

Para el viento, una cometa
para el lienzo, un pincel
para la siesta, una hamaca
para el alma, un pastel
para el silencio una palabra
para la oreja, un caracol
un columpio pa' la infancia
y al oído un acordeón
para la guerra, nada.

Para el sol, un caleidoscopio
un poema para el mar
para el fuego, una guitarra
y tu voz para cantar
para el verano bicicletas
y burbujas de jabón
un abrazo pa' la risa
para la vida, una canción
para la guerra, nada.
para la guerra, nada.

Para el viento, un ringlete
pa'l olvido, un papel
para amarte, una cama
para el alma, un café
para abrigarte, una ruana
y una vela pa' esperar
un trompo para la infancia
y una cuerda pa' saltar
para la guerra, nada.

Para el cielo, un telescopio
una escafandra, para el mar
un buen libro para el alma
una ventana pa' soñar
para el verano, una pelota
y barquitos de papel
un buen mate pa'l invierno
para el barco, un timonel
para la guerra, nada.
para la guerra, nada.

Fuente: Gómez, Martha (2016) "Para la guerra nada". En: Álbum Canciones de sol. Discográfica: BVE45, LLC. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GBF1sEqGzGw>